



CaixaForum Madrid

Del 26 de abril al 11 de agosto de 2019

Con la colaboración de:

Liceu  Opera
Barcelona

Experiencia de sonido:

 SENNHEISER

CaixaForum Madrid presenta una experiencia inmersiva y emocionante que nos descubre la ópera como banda sonora de la historia de Europa

ÓPERA

— *Pasión, poder y política* —

Ocho ciudades. Ocho compositores. Ocho grandes estrenos. Desde la Venecia de Claudio Monteverdi hasta el Leningrado de Dmitri Shostakóvich, con paradas en Londres y Georg Friedrich Händel; Viena y Wolfgang Amadeus Mozart; Milán y Giuseppe Verdi; París y Richard Wagner; Barcelona e Isaac Albéniz, y Dresde y Richard Strauss. *Ópera. Pasión, poder y política* propone un sorprendente viaje por la historia de la ópera, reflejo de la historia de Europa en los últimos 400 años. La muestra, concebida por el Victoria and Albert Museum con la colaboración de la Royal Opera House y producida por "la Caixa", supone una experiencia sonora individual envolvente en la que los visitantes se verán acompañados por la música en todo momento. Para su exhibición en CaixaForum Madrid, se ha incluido un nuevo ámbito, con la participación del Gran Teatre del Liceu, dedicado a la ópera *Pepita Jiménez* de Isaac Albéniz. Más de 300 objetos de más de 30 instituciones componen esta muestra, desde instrumentos y partituras originales hasta vestuario, escenografías, pinturas, grabados y dibujos, con nombres que van de Manet y Ramon Casas a Dalí o Versace.

Ópera. Pasión, poder y política. Fechas: del 26 de abril al 11 de agosto de 2019. **Lugar:** CaixaForum Madrid (Paseo del Prado, 36). **Concepción:** Victoria & Albert Museum, en colaboración con la Royal Opera House. **Producción:** "la Caixa". **Comisariado:** Kate Bailey, conservadora del Departamento de Artes Escénicas del Victoria and Albert Museum de Londres. **Ámbito «Barcelona, 1896»:** Gran Teatre del Liceu y "la Caixa". **Experiencia de sonido:** Sennheiser.

 [@FundlaCaixa](#) [@CaixaForum](#) [#ÓperaCaixaForum](#)

Con la colaboración de:

 Liceu 2015 Opera Barcelona

Experiencia de sonido:

 SENNHEISER

Madrid, 25 de abril de 2019. La directora general adjunta de la Fundación Bancaria "la Caixa", Elisa Durán; el director general del Gran Teatre del Liceu, Valentí Oviedo; la directora de CaixaForum Madrid, Isabel Fuentes, y la conservadora del Departamento de Artes Escénicas del Victoria and Albert Museum de Londres y comisaria Kate Bailey, inauguran hoy en CaixaForum Madrid la exposición *Ópera. Pasión, poder y política*.

"la Caixa" tiene el firme compromiso de acercar el arte y la cultura a toda la sociedad, lo que pasa por presentar, de forma innovadora y accesible, aquellas manifestaciones culturales que a menudo parecen alejadas del gran público. Este objetivo es el que persigue con la muestra que ahora estrena CaixaForum Madrid: dar a conocer la historia de la ópera y presentarla como una forma de arte que sigue viva en nuestros días.

Ópera. Pasión, poder y política sumerge a los visitantes en este «arte total», una gran experiencia en la que convergen la música, la literatura, la danza y las artes visuales, y que además siempre ha sido un reflejo de la sociedad del momento.



Philip Glass Ensemble interpretando «Spaceship» durante el ensayo general de *Einstein on the Beach*, compuesta por Philip Glass y dirigida por Robert Wilson en el Dorothy Chandler Pavilion, Los Ángeles, 2003.
© Lawrence K. Ho / Los Angeles Times / Getty Images

El género operístico nace a finales del siglo XVI, y no tardará en trascender la restringida audiencia cortesana inicial para llegar al gran público de la mano de Claudio Monteverdi. Desde las primeras óperas barrocas, que combinaban una amplia comedia con elementos trágicos, hasta las composiciones más contemporáneas, este género ha experimentado una rica transformación.

A partir de ocho estrenos europeos de ocho compositores en ocho ciudades, la muestra examina los momentos clave de los 400 años de historia de la ópera, desde sus raíces en la Italia renacentista hasta su forma actual. De este modo, revela cómo la ópera suma múltiples formas de arte para crear una obra de arte multisensorial, y descubre cómo los factores sociales, políticos, culturales y económicos interactúan con grandes momentos en la historia de la ópera. La aproximación se realiza desde tres perspectivas complementarias: la vertiente emocional y pasional de las obras; la perspectiva social, con luchas de clase y poder, y los aspectos directamente relacionados con los argumentos y las propuestas creativas de las óperas.

Se trata de la primera exposición que explora a gran escala este tema, y su presentación en CaixaForum Madrid supone su estreno en España tras su exhibición en Londres en 2017 y 2018. La muestra fue concebida y exhibida por el Victoria and Albert Museum (V&A) de Londres, museo referente en los campos del arte, el diseño y el espectáculo, en colaboración con la Royal Opera House. La comisaria de la muestra es Kate Bailey, comisaria de exposiciones sénior y productora en el Departamento de Teatro y Artes Escénicas del V&A, con el asesoramiento de Kasper Holten, director de ópera de la Royal Opera House.

***Pepita Jiménez*, un nuevo ámbito gracias al Gran Teatre del Liceu**

Para su presentación en los centros CaixaForum, la muestra se ha ampliado con la inclusión de un ámbito dedicado al estreno de la ópera *Pepita Jiménez*, de Isaac Albéniz, en 1896, en Barcelona. Para ello, se ha contado con la participación en el proyecto del Gran Teatre del Liceu, que colabora en el marco de la celebración del 20 aniversario de su reapertura.

La exposición se acompaña de una completa publicación a cargo de "la Caixa" y la Editorial Tenov que cuenta con numerosos artículos de expertos, y también con las firmas del cantante Plácido Domingo, la soprano Danielle de Niese, los directores de orquesta Robert Carsen, Josep Pons, Simone Young y Antonio Pappano, y el musicólogo y escritor Jorge de Persia, entre muchos otros.

Ópera. Pasión, poder y política se completa con un programa de actividades para todos los públicos que incluye, además de la conferencia a cargo de la comisaria, un ciclo de representaciones de óperas imprescindibles filmadas, así como el espectáculo *Ópera mía* para el público familiar.

Más de 300 objetos y una experiencia sonora

Ópera. Pasión, poder y política presenta un total de 302 objetos extraordinarios, procedentes en su mayoría del Victoria and Albert Museum, junto a préstamos internacionales de más de 30 instituciones que incluyen una selección de instrumentos de música antigua, pinturas, dibujos y bocetos, grabados y planos arquitectónicos de ciudades, bustos de compositores y cantantes, elementos escenográficos originales, vestuario, libretos, fotografías y partituras manuscritas.



Salvador Dalí. Diseño de vestuario para el Verdugo. Tinta sobre papel, 1949. Royal Opera House Collections, Londres. © Salvador Dalí, Fundació Gala-Salvador Dalí, VEGAP, Barcelona, 2019

Entre los objetos, destacan el diseño de vestuario de Salvador Dalí para la producción de *Salomé* de Peter Brook de 1949, la partitura original de *Nabucco* de Verdi del Archivio Storico Ricordi de Milán, una de las dos partituras de la primera ópera pública (*L'incoronazione di Poppea*) y una copia de *Gerusalemme liberata* de Torquato Tasso (publicada en 1724), en el ámbito dedicado a *Rinaldo*.

El nuevo ámbito dedicado a Barcelona, con la ópera *Pepita Jiménez*, ha sido posible gracias a los generosos préstamos del Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC) y del Círculo del Liceo. En él se mostrarán distintas pinturas de Ramon Casas —incluido un retrato de Isaac Albéniz— junto a la partitura original de *Pepita Jiménez*, así como algunos objetos personales del compositor cedidos por la Fundación Albéniz.

Igualmente, cabe mencionar los distintos libretos y partituras originales de algunas producciones de *Lady Macbeth del distrito de Mtsensk* cedidos por la British Library. Por último, entre los elementos de indumentaria sobresale el vestido de la emperatriz Victoria Eugenia, esposa de Napoleón III.

Gracias a la colaboración de la empresa Sennheiser, la exposición se ha podido plantear como una experiencia sonora inmersiva, en la que la música de las óperas guiará el recorrido. Utilizando tecnología pionera, a través de los auriculares que se entregarán en la muestra, la música cambiará dinámicamente a medida que el visitante explore las ciudades y los objetos, creando una experiencia de sonido individual y totalmente envolvente.

Ocho ciudades y un epílogo

La ópera ha sido el reflejo de momentos históricos de cambio y revolución. A lo largo del tiempo, distintas ciudades han acogido e impulsado obras en las que la política confluye con la música, el diseño y la producción. Los estrenos de estas óperas sirven de hilo narrativo para recorrer la vida urbana en Europa durante los últimos cuatro siglos, y para entender el propio entorno de cada una de las obras. Estas son las ocho ciudades y momentos históricos que repasa la muestra:

☞ **Venecia. *L'incoronazione di Poppea*. Claudio Monteverdi. 1642.**

La coronación de Poppea de Monteverdi inicia el recorrido en la rica y renacentista Venecia de 1642. La partitura del manuscrito superviviente de *L'incoronazione di Poppea* de Monteverdi —una ópera que explora el escándalo y la ambición, estrenada en el carnaval de Venecia en la temporada 1642— representa la transición de la ópera del entretenimiento privado de la corte al ámbito público.

☞ **Londres. *Rinaldo*. Georg Friedrich Händel. 1711.**

El estreno de *Rinaldo* sirve para imaginar el Londres de 1711. Fue una de las primeras óperas en italiano que se estrenó con éxito en Londres, cuando la ciudad surgió como un centro de comercio global. Una puesta en escena dramática y transitable por el público recreará el elaborado decorado de un teatro barroco. Las tensiones del momento entre la nueva ópera de inspiración europea y el teatro tradicional quedan plasmadas en un grabado de Hogarth que representa a las multitudes que asisten a la ópera mientras las obras de Shakespeare se van. La moda para los *castrati* se mostrará a través de obras y trajes originales de la época.

☞ **Viena. *Le nozze di Figaro*. Wolfgang Amadeus Mozart. 1786.**

La música de la Ilustración está representada por la ópera cómica *Le nozze di Figaro*, que se estrenó en 1786 en Viena, centro por excelencia de este movimiento intelectual. Sus personajes se extrajeron de la vida cotidiana, y los cantantes vistieron trajes contemporáneos en el escenario. Además de mostrar una elaborada selección de indumentaria de la época, el papel del compositor se examinará a través de la figura de Mozart, y un piano que este tocó en una visita a Praga viajará con la exposición.

☞ **Milán. *Nabucco*. Giuseppe Verdi. 1842.**

Con *Nabucco* se llega al Risorgimento italiano en el Milán de 1842. La importancia creciente del coro se explora a través del *Coro de los esclavos hebreos* (*Va, pensiero*), que se convirtió en un himno nacional no oficial para Italia. Los eventos del Risorgimento llevaron a la unificación del país.

☞ **París. *Tannhäuser*. Richard Wagner. 1861.**

En la década de 1860, la ópera gozó de un alto estatus en París, una ciudad que experimenta enormes transformaciones en aquella época. El estreno en 1861 de *Tannhäuser*, de Richard Wagner —que había revisado especialmente la obra para las representaciones en la ciudad—, polarizó a la audiencia, pero la visión del compositor resultó una inspiración para distintos escritores y artistas, como muestran las obras de Manet, Vuillard o Gervex.

☞ **Barcelona. *Pepita Jiménez*. Isaac Albéniz. 1896.**

Pepita Jiménez introduce a los visitantes en la Barcelona modernista. Su estreno supuso no solo un paso adelante en la concepción de una ópera nacional española, sino también la apuesta por una renovación estética de carácter europeísta en los tiempos del verismo italiano y del wagnerismo. En paralelo, en Barcelona, el Modernismo propiciaba un arte nuevo en un momento de profundas transformaciones urbanas, a la vez que en Madrid surgían las mejores joyas del género chico en la zarzuela. Las obras de Ramon Casas, así como los carteles que hacen referencia al definitivo momento que vivió la ciudad con la Exposición Universal de 1888, se exponen junto a la partitura original de la ópera, que se estrenó posteriormente en Praga.

☞ **Dresde. *Salomé*. Richard Strauss. 1905.**

Esta explosiva ópera modernista de Strauss se estrenó en 1905 en Dresde, una ciudad progresista emblema del expresionismo artístico. Se examinará la recepción de la ópera —que provocó un escándalo en su momento por su pretendida locura e indecencia— y las cambiantes percepciones de las mujeres sobre la historia reflejada. La exposición incluye muchas representaciones de *Salomé*, desde las ilustraciones de Aubrey Beardsley hasta los diseños de vestuario de Salvador Dalí y Versace.

☞ **San Petersburgo. *Lady Macbeth del distrito de Mtsensk*. Dmitri Shostakóvich. 1934.**

La última ópera explorada en detalle es *Lady Macbeth* de Shostakóvich, que se estrenó en Leningrado en 1934. Inicialmente abrazada por el público como expresión de la nueva ópera soviética, fue prohibida posteriormente por la censura de Stalin. Shostakóvich no escribió más óperas. Se exhibirá también aquí material de vanguardia y propaganda, junto a partituras y libretos originales de algunas de las producciones de la ópera.

☞ **Epílogo**

La exposición finaliza con imágenes de estrenos de los siglos xx y xxi, que mostrarán cómo la ópera ha ido desplazándose de Europa a todo el mundo, y cómo sigue adoptando nuevas formas. Se incluyen las óperas *Peter Grimes* de Benjamin Britten, *Einstein on the Beach* de Philip Glass, *Le Grand Macabre* de György Ligeti o *Mittwoch aus Licht* de Karlheinz Stockhausen.

ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

Venecia. *L'incoronazione di Poppea*. Claudio Monteverdi. 1642.

A mediados del siglo XVII, Venecia era una ciudad en declive. En 1630, la peste se apoderó de sus calles y acabó con un tercio de la población. Mientras surgían nuevas rutas marítimas hacia Asia y África esquivando sus islas, la ciudad luchaba por mantener su antaño privilegiada posición como centro del comercio marítimo del Mediterráneo.

Pese a la decadente situación política, en el aspecto cultural Venecia florecía, y mantuvo el papel que ostentaba desde hacía dos siglos como destino favorito de quienes viajaban por placer, y también como refugio de librepensadores y revolucionarios. Independiente y cosmopolita, Venecia se hizo famosa por sus cortesanas, los juegos de azar y el carnaval.

Durante los meses de la temporada de carnaval, en los que se celebraban la decadencia, la música y el teatro, los venecianos buscaban la manera de atraer a foráneos y artistas a su ciudad. Este tipo de público exigía entretenimiento, y lo obtenía en forma de un nuevo género artístico abierto al público: la ópera.

El nacimiento de un género artístico

Las primeras óperas —dramas expresados a través de la música— fueron entretenimientos cortesanos para un público selecto. Pero Venecia albergaba gran cantidad de teatros privados que estaban en manos de aristócratas ricos. Fueron estas familias emprendedoras quienes empezaron a ofrecer óperas para alardear de su opulencia y afianzar su posición privilegiada. Abrieron las representaciones al público y pusieron entradas a la venta durante la temporada de carnaval. Claudio Monteverdi compuso *L'incoronazione di Poppea*, la primera ópera pública. Este relato en torno a una ambición criminal fue la primera ópera en evocar un hecho histórico real, en lugar de un tema religioso o mitológico. Sumamente política y escandalosa, *Poppea* reflejaba el estilo de vida decadente de Venecia. Su temática antirromana sedujo al público veneciano, consagrando la ópera como entretenimiento popular. Los promotores teatrales contribuyeron a la creación de este nuevo género artístico, que agrupaba narrativa, puesta en escena, cantantes y música.

Londres. *Rinaldo*. Georg Friedrich Händel. 1711.

El reinado de Ana Estuardo (1702-1714) se caracterizó por ser un período de prosperidad y estabilidad para Inglaterra, tras turbulentas guerras civiles y conflictos continuados entre protestantes y católicos. Londres resultó clave en el escenario mundial, ya que se consagró como centro de comercio e intercambio, asimiló influencias internacionales y atrajo a visitantes extranjeros. Tras el Gran Incendio de Londres de 1666, extensas áreas de la ciudad fueron reconstruidas en un estilo clásico, y florecieron negocios y teatros. En los prósperos cafés de la ciudad se hablaba de política y se adquirían entradas para la ópera.

En 1711, la ópera ya gozaba de enorme popularidad en toda Europa. Compositores británicos como Henry Purcell desarrollaron un estilo operístico particular que combinaba textos en inglés cantados y recitados. Aun así, los promotores teatrales británicos,

conscientes de la popularidad de la ópera a la italiana, importaron de buen grado esta forma de entretenimiento. La llegada del compositor Händel a Londres sería decisiva para consolidar su éxito.

El negocio de la ópera

En 1705, el arquitecto y promotor John Vanbrugh inauguró su teatro en Haymarket, con la intención de convertirlo en un teatro para ópera con éxito comercial. Delegó su gerencia en varios promotores, como Aaron Hill (1685-1750), que dirigió la temporada de 1710-1711. En Haymarket también se celebraban bailes de máscaras, cuyos beneficios servían para sufragar las óperas, pues esta forma de arte resultaba costosa debido a sus artistas estrella y a sus elaborados decorados.

Los *castrati* causan furor

Un *castrato* es un cantante sometido a una intervención antes de la pubertad para preservar la pureza y el timbre agudo de su voz. A partir del siglo XVII, los *castrati* tuvieron preferencia para interpretar a los protagonistas masculinos de las óperas de estilo italiano. Nicolini, Senesino y Farinelli eran los favoritos del público británico, equivalentes a las estrellas pop de hoy en día: sus seguidoras femeninas lucían insignias con sus retratos en miniatura. La prensa ridiculizaba a los *castrati*, ya que se rumoreaba que eran unos amantes insaciables de dudosa moral.

Temor y amor ante lo extranjero

El joven pero dotado Händel inició su andadura en Londres con *Rinaldo*, la primera ópera cantada en italiano que se interpretó en la ciudad. Aquella producción a la italiana, con aclamados *castrati* y cantantes estrella, fue muy bien acogida: sus deslumbrantes efectos escenográficos, como el uso de fuego, agua y aves reales, hicieron las delicias del público. No obstante, en paralelo a su éxito, *Rinaldo* también suscitó contundentes críticas por parte de la prensa británica, recelosa de este género foráneo: consideraban la ópera europea una amenaza para el teatro británico tradicional. Frente a tales reacciones por parte de los medios de comunicación, los miembros adinerados de la sociedad londinense acogieron la obra con los brazos abiertos. La visionaria pareja formada por Händel y el empresario Aaron Hill había logrado convertir la ópera en el entretenimiento popular del momento. El legado de su hazaña sería la construcción en Covent Garden del primer teatro lírico de Londres.

Viena. *Le nozze di Figaro*. Wolfgang Amadeus Mozart. 1786.

Viena era el foco de la música y la ópera europeas de su tiempo. Fue la ciudad de la Ilustración, en la que florecieron nuevas ideas, tendencias e inspiraciones. Atrajo a miles de viajeros urbanos y constituyó un centro de discusiones intelectuales.

Al emperador austriaco José II, gobernador del Imperio Habsburgo entre 1780 y 1790, se le recuerda a menudo como el Rey Musical, pues participó personalmente en la gestión de la ópera de Viena, el Burgtheater. Además, promovió la libertad de expresión y la movilidad social. Bajo su mandato, la nobleza conservó su superioridad económica e intelectual, pero su respaldo a los intercambios entre diferentes rangos sociales hizo que Viena se convirtiera también en un caldo de cultivo ideológico. Fascinado por todo ello, el

joven Mozart vio en esta ciudad el lugar perfecto para alimentar su excepcional energía creativa.

Mozart asciende en la escala social

La comicidad de la obra de Mozart escondía bajo su superficie una crítica social y política que al público vienés le resultaba familiar. *Le nozze di Figaro* fue la primera ópera en presentar a personajes de distintas clases sociales, reconocibles para los espectadores. Además, encarnó el nuevo pensamiento ilustrado al otorgar un papel central a los sirvientes, que hasta entonces solo habían sido unos absurdos personajes de los que reírse. Sobre la base de las ideas radicales de la obra original de Beaumarchais, Mozart presentaba a los criados como personas ambiciosas e iguales a cualquier aristócrata. Los compositores de la época solían ser considerados como sirvientes de gran talento a merced de la Iglesia o de las cortes reales, pero Mozart halló una mayor libertad en Viena, donde su genio musical le proporcionó acceso a las figuras más influyentes de la ciudad. Sin embargo, no era fácil trabajar como compositor independiente; Mozart pasó dificultades económicas y tuvo que perseverar para ser aceptado. Su aguda observación de la vida moderna, su talento y su motivación fueron las claves de su éxito.

Milán. Nabucco. Giuseppe Verdi. 1842.

A mediados del siglo XIX, gran parte del norte de Italia, incluida Milán, se hallaba bajo dominio austríaco. La ciudad era un hervidero de ideales de rebeldía y agitación, y La Scala era el corazón de la sociedad cultural y política milanesa: en los palcos privados del teatro lírico, los italianos se reunían y, en ocasiones, celebraban encuentros políticos subversivos sobre cómo independizarse de Austria.

El joven compositor Giuseppe Verdi, que inició su carrera en una Italia dividida, se sintió atraído por Milán, capital cultural del norte del país y centro operístico. Allí le encargaron una ópera que se inspirase en el relato bíblico de Nabucodonosor, una historia marcada por temas tan intensos como la política, la religión, la identidad nacional y la guerra. La obra y su célebre coro *Va, pensiero* calaron en el público, y *Nabucco* constituyó un éxito sin precedentes que dio fama internacional a Verdi.

Italia, unida por la música y las artes

La cultura fue una fuerza unificadora en la construcción de la identidad nacional italiana. Artistas como Francesco Hayez plasmaron la idealización de un nuevo país en patrióticos cuadros. Los escritores buscaron en su legado literario con un interés renovado por los poetas renacentistas. Y a través de la moda también fraguó una expresión de la identidad italiana. Pero lo que unió Italia fue la ópera como música popular. Verdi fue involucrándose en la unificación italiana conforme la agitación política aumentaba en Milán, y algunos activistas adoptaron su música para difundir la causa. A su muerte, en 1901, el compositor se había convertido en un emblema nacional: en su funeral de Estado, unas 250.000 personas salieron a las calles y entonaron el *Va, pensiero*, el himno nacional italiano no oficial. Para entonces, Italia albergaba ya 150 teatros de ópera, un género artístico que se erigió en la voz colectiva de la nueva república.

París. *Tannhäuser*. Richard Wagner. 1861.

París era la capital internacional de la cultura, que atraía a una amalgama de artistas, músicos e industriales. Pero el aumento de la población saturó sus viejas calles, que se volvieron insalubres. Frente a ello, el emperador Napoleón III y su prefecto, el barón Haussmann, concibieron una drástica modernización de París. Y en el corazón de la nueva ciudad se alzaría un magnífico teatro lírico, símbolo del poder imperial y reflejo de la importancia imperecedera de esta disciplina artística.

A medida que el paisaje de París fue cambiando, también lo hizo su sociedad y, por lo tanto, las tendencias culturales. Tradiciones asentadas, como la *grand opéra* propia del siglo XIX, tuvieron que enfrentarse a propuestas artísticas y musicales más innovadoras. El estreno de la radical *Tannhäuser*, una obra que Richard Wagner había adaptado especialmente para la ciudad, dividió al público: mientras que los amantes de la ópera tradicional quedaron desconcertados, el enfoque propuesto por Wagner sirvió como inspiración para distintos artistas y escritores. Las reacciones ante esta polémica ópera resumirían y alimentarían las divisiones en París.

La obra de arte total

La ambición de Wagner era crear una obra de arte total que sintetizara elementos de la música, el teatro, la danza y el espectáculo: la *Gesamtkunstwerk*. A diferencia de muchos de sus contemporáneos, Wagner escribía sus propios libretos y tenía opiniones contundentes sobre la integración de la obra dramática (el texto) junto con la música y los efectos visuales. Sus ideas acabarían materializándose plenamente en el teatro lírico de Bayreuth (Alemania), construido al efecto. Para la representación de *Tannhäuser* en París, Wagner colaboró con Alfred Albert en la creación de los diseños de vestuario medieval.

Tradición y modernidad

La década de 1860 fue testigo de extremos cambios artísticos en París, donde las tensiones entre conservadores y radicales fueron en aumento. Los artistas progresistas luchaban por liberarse de los consolidados gustos burgueses. Esta polarización quedó reflejada en el *Salon des Refusés* (*Salón de los Rechazados*) de 1863, una exposición de obras de arte polémicas rechazadas por el Salón de París oficial, como *Desayuno en la hierba* de Manet.

Esta división también se advertía en el teatro lírico. Del mismo modo que el arte moderno perturbó al público, la ópera *Tannhäuser* de Wagner transgredió las normas de protocolo de la *grand opéra* al pretender crear un nuevo lenguaje musical. Los amantes de la ópera tradicional abuchearon la osada producción de Wagner, mientras que artistas e intelectuales como Baudelaire y Fantin-Latour tomaron el testigo de las ideas y la música del compositor. La concepción wagneriana de esta disciplina artística, la *Gesamtkunstwerk* u obra de arte total, inspiró a artistas y escritores.

Barcelona. Pepita Jiménez. Isaac Albéniz. 1896.

Hacia finales del siglo XIX, Barcelona muestra un nuevo perfil: su burguesía y la pujanza económica, así como la Exposición Universal de 1888, impulsan su modernización. Asumido su pasado medieval y su importancia como puerto del Mediterráneo, derriba sus murallas y decide mirar al futuro como hacen Bruselas, París y Viena, ciudades de progreso. Al amparo del Plan Cerdà (1860), Barcelona amplía su trazado y ensancha y dignifica su urbanismo. La ciudad asume su europeísmo y abre las puertas a visiones nuevas: arquitectos como Gaudí, Domènech i Montaner y Puig i Cadafalch le aportan carácter con sus creaciones desde 1888 y hasta 1908, año en que se inaugura el Palau de la Música Catalana. Los artistas transitan el eje Barcelona-París: en 1890, Rusiñol y Casas hacen llegar noticias desde Montmartre y revelan la figura del músico bohemio Erik Satie. Albéniz trasciende fronteras, y los pianistas Ricard Viñes, Joaquim Malats, Enrique Granados y Joaquim Nin son reconocidos en París. Grandes solistas y compositores belgas y franceses participan en la vida musical de la Ciudad Condal. Els Quatre Gats rememora Le Chat Noir, y hasta Debussy se apropia de la referencia mítica de Granada.

En la decoración de viviendas y edificios públicos, la burguesía evoca el pasado medieval, la industria y la modernidad como mitos de origen. Artistas destacados —no solo arquitectos, sino también escultores y ebanistas— intervienen en el espacio urbano, donde la racionalidad del nuevo trazado se contraponen al misterio ondulante del gótico, y el espíritu del arte nuevo determina la estética de los anuncios comerciales. Artistas y melómanos asumen la música de Wagner como símbolo de progreso, que hasta se canta en catalán. El wagnerismo muestra opciones conservadoras y también progresistas, como la del renovador Albéniz.

Dresde. Salomé. Richard Strauss. 1905.

A comienzos del siglo pasado, Dresde era una próspera metrópolis cultural cuya economía florecía al ritmo de las nuevas industrias. Esta moderna ciudad fue también un hervidero artístico y sede de muchos teatros. Por aquella época, la actitud hacia las mujeres empezaba a cambiar en toda Europa, debido en parte a las nuevas y audaces ideas en el campo de la psicología y al desarrollo del feminismo y la emancipación de las mujeres. El grupo expresionista alemán Die Brücke, fundado en Dresde, se inspiró en esta nueva visión, representando la figura femenina con atrevimiento y con una marcada carga sexual.

El teatro lírico de Dresde, el Semperoper, proporcionó una plataforma a la nueva hornada de compositores radicales. En 1905, el prestigioso director de orquesta Ernst von Schuch invitó a Richard Strauss a estrenar allí *Salomé*, una ópera psicosexual. Esta polémica obra y su provocativa antiheroína ya habían sido rechazadas en Berlín y censuradas en Viena. Pero Dresde, una ciudad con visión de futuro, las acogió con vehemencia.

Salomanía

La historia de Salomé fascinó a los artistas durante siglos, pero en la cultura de *fin de siècle* aumentó el interés por su sexualidad y su poder crecientes, y tanto la obra de Wilde como la ópera de Strauss convirtieron al personaje en la protagonista principal. En 1905, la historia de una adolescente que exigía tener el control pero era incapaz de gobernar sus propios deseos cautivó a Europa. *Salomé* era un reflejo de cómo estaban cambiando la visión y los roles de las mujeres, y

apelaba a las teorías sobre la sexualidad y la histeria. Unas cuestiones que alimentaban también los movimientos por los derechos de las mujeres, en pleno desarrollo hacia esa época. Las interpretaciones de Salomé proliferaron tanto en poesía como en pintura, y Strauss se hizo eco de esa obsesión, conocida como *salomanía*. Tras toparse varias veces con la censura, su *Salomé* se estrenó en Dresde, una ciudad de carácter progresista que supo acoger esta obra maestra de la ópera moderna. Salomé se convirtió en la encarnación de una mujer empoderada pero también temida, y aún hoy sigue siendo fuente de inspiración para los artistas.

San Petersburgo. *Lady Macbeth del distrito de Mtsensk*. Dmitri Shostakóvich. 1934.

Durante el reinado de los zares, antes de la Revolución de 1917, San Petersburgo fue un centro de referencia del mundo del *ballet* y la ópera, y acogió estrenos de compositores como Chaikovski y Rimski-Kórsakov. Las rebeliones bolcheviques que en 1917 se sucedieron por toda Rusia pusieron fin a siglos de régimen imperial. San Petersburgo pasó entonces a llamarse Leningrado, en honor a Vladimir Lenin, el primer líder de la Revolución. Su sucesor, Iósif Stalin, dirigió luego un proceso de industrialización intensiva que llevó a miles de obreros a trasladarse a la capital, y en aquel período Leningrado se erigió como centro de la vanguardia experimental. Los artistas y músicos de la ciudad buscaban un estilo que transmitiera la nueva ideología política de la Rusia soviética, prescindiendo de las tradiciones de la Europa occidental. Puesto que la ópera parecía un poderoso medio para llegar a las masas, el Estado se hizo cargo de los teatros imperiales. El joven compositor Shostakóvich experimentó con nuevas formas operísticas para un público urbano que se estaba transformando, y aun así no escaparía de la feroz censura de Stalin.

La censura y sus consecuencias

El año 1934 marcó un punto de inflexión en la historia soviética. Stalin vio en las artes un medio para promover la política y la ideología del Estado, e impuso como única expresión artística el realismo socialista, que idealizaba la nueva sociedad con un estilo accesible. Se desvanecía así la libertad creativa de la que había gozado el movimiento de vanguardia durante la fase más tolerante del régimen.

Dos años más tarde, Stalin puso en marcha una serie de farsas judiciales que condujeron a la Gran Purga, caracterizada por el miedo, los interrogatorios y la represión. La heroína asesina de *Lady Macbeth del distrito de Mtsensk*, un ama de casa burguesa, no encajaba en el ideal estalinista de la mujer soviética, de modo que Stalin canceló la popular ópera de Shostakóvich, consciente del poder de la música. El compositor, temiendo por su libertad, no volvió a componer ninguna otra ópera. Su carrera tardó unos años en recuperarse, hasta que el régimen de Stalin consideró su música más aceptable y digna de reconocimiento.

ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS A LA EXPOSICIÓN

CONFERENCIA A CARGO DE LA COMISARIA

– 25 de abril, a las 19.30 h

A cargo de Kate Bailey, conservadora del Departamento de Artes Escénicas del Victoria and Albert Museum de Londres

Conferencia en inglés con traducción simultánea al castellano

Precio: 5 € (50 % de dto. para clientes de CaixaBank)

ÓPERA FILMADA

CICLO DE MÚSICA

– Del 12 de mayo al 2 de junio

Una cuidada selección de las versiones de ópera imprescindibles para cualquier aficionado, que destacan tanto desde un punto de vista musical y de interpretación como teatral y audiovisual. Las propuestas captan la esencia de este género, considerado por Wagner como la «obra de arte total».

Precio por proyección: 4 € (50 % de dto. para clientes de CaixaBank)

L'incoronazione di Poppea

– 12 de mayo, a las 18 h

L'incoronazione di Poppea supone una excelente forma de acercarse a la ópera más primeriza, compuesta por quien está considerado el inventor de la ópera, Claudio Monteverdi. La obra recoge las características típicas de las primeras óperas barrocas, que, todavía muy alejadas de la estética y los valores actuales, popularizaban un espectáculo llamado entonces *opera in musica*, a mediados del siglo XVII.

Ficha artística: Miah Persson, Sarah Connolly, Jordi Domènech, Franz-Josef Selig. Orquesta del Gran Teatre del Liceu. Director: Harry Bicket. Gran Teatre del Liceu de Barcelona. Duración: 299 min.

Le nozze di Figaro

– 19 de mayo, a las 18 h

Le nozze di Figaro es una divertida y rebuscada ópera bufa en la cual se expresa de forma inmejorable el talento musical de Mozart. La obra no solo consigue colocar fragmentos como la *Canzonetta sull'aria* entre las piezas más conocidas de la historia de la ópera, sino que además logra describir el estatus social de los personajes, nobles o plebeyos, según la música que cantan.

Ficha artística: Bryn Terfel, Alison Hagley, Rodney Gilfry, Hillevi Martinpelto, The English Baroque Soloists, The Monteverdi Choir. Director: John Eliot Gardiner. Théâtre du Châtelet de París. Duración: 168 min.

Nabucco

– 26 de mayo, a las 18 h

Nabucco es la tercera ópera que escribió Verdi, y fue su primer gran éxito. Gran parte de la notoriedad que tuvo la ópera desde su estreno en La Scala de Milán se debe a la identificación política del público entre la situación de opresión que en ella padecía el pueblo hebreo y la que ellos mismos creían sufrir bajo el dominio austríaco. No obstante, *Nabucco* es una gran ópera que con toda seguridad hubiera acabado imponiéndose aunque los motivos políticos no hubiesen existido.

Ficha artística: Leo Nucci, Bruno Ribeiro, Riccardo Zanellato, Dimitra Theodossiou, Anna Maria Chiuri. Orquesta y Coro del Teatro Regio de Parma. Director: Michele Mariotti. Duración: 137 min.

Tannhäuser

– 2 de junio, a las 18 h

Tannhäuser es probablemente, junto con *Lohengrin*, una de las mejores opciones para entrar en la música y el arte de Wagner. Con fragmentos tan importantes como el *Coro de los peregrinos*, cuyo *leitmotiv* está presente también en la obertura de la obra, o la extraordinaria *Canción de la estrella*, esta ópera todavía permite el reconocimiento de arias y números que, poco a poco, Wagner eliminará de su producción.

Ficha artística: Richard Versalle, Cheryl Studer, Hans Sotin, Wolfgang Brendel, Ruthild Engert-Ely. Orchester der Bayreuther Festspiele – Chor der Bayreuther Festspiele. Director: Giuseppe Sinopoli. Duración: 188 min.

PRESENTACIÓN DE LA EXPOSICIÓN PARA EL PÚBLICO GENERAL

– Sábados, a las 11, 11.30, 18 y 18.30 h, y domingos, a las 11 y 11.30 h

La exposición *Ópera. Pasión, poder y política* propone una experiencia inmersiva mediante un sistema de audio sincronizado a tiempo real que permite que cada visitante disfrute del propio recorrido y experiencia individual. La visita comentada se inicia con una breve introducción y presentación de los temas clave de la exposición por parte de un mediador, y posteriormente es posible recorrer libremente el espacio y disfrutar de la experiencia auditiva. El mediador permanecerá en la sala para cualquier consulta o duda que pueda surgir.

Precio: 4 € (50 % de dto. para clientes de CaixaBank)

PRESENTACIÓN PARA GRUPOS

– Del 26 de abril al 11 de agosto

Máximo, 30 personas por grupo. La visita dura una hora y puede realizarse en varios idiomas. Reserva previa en rcaixaforummadrid@marmacultura.net y en el teléfono 917 879 606, de 9 a 18 h.

CAFÉ Y TERTULIA

– 3, 17, 24 y 31 de mayo, 14 de junio y 12 de julio, a las 18 h

La visita se inicia con una breve introducción y presentación de los temas clave de la exposición por parte de un mediador, y posteriormente es posible recorrer libremente el espacio y disfrutar de la experiencia auditiva. El mediador permanecerá en la sala para cualquier consulta o duda que pueda surgir. Una vez terminada la visita, se compartirán impresiones sobre la exposición en una tertulia participativa que se acompaña de una taza de café (o equivalente).

Precio: 6 € (50 % de dto. para clientes de CaixaBank)

CAFÉ Y TERTULIA PARA GRUPOS

– Del 26 de abril al 11 de agosto, a las 18 h

Con un máximo de 25 personas por grupo, la visita dura dos horas y puede realizarse en varios idiomas. Una vez terminada la visita, se compartirán impresiones sobre la exposición en una tertulia participativa que se acompaña de una taza de café (o equivalente).

Reserva previa en rcaixaforummadrid@marmacultura.net y en el teléfono 917 879 606, de 9 a 18 h

PÚBLICO FAMILIAR**ÓPERA MÍA****ESPECTÁCULO**

– Sábado 27 de abril, a las 12 y 17.30 h, y domingo 28 de abril, a las 12 h

Este no es un concierto tradicional. Cada una de sus representaciones es distinta de la anterior... La compañía de ópera Diabolus in Musica nos propone una ópera donde el público elige su propia historia. El repertorio del espectáculo está formado por arias, dúos y tríos de algunas de las óperas más conocidas y populares, y será el público quien decida cuáles interpretarán los cantantes.

Maia Planas, soprano / Pablo López, barítono / Joan Miquel Muñoz, barítono / David Mohedano, pianista / Esther López, actriz / Fabián Pereyra, técnico

Actividad recomendada para familias con niños y niñas a partir de 5 años

Precio: 6 € (50 % de dto. para clientes de CaixaBank)

PÚBLICO ESCOLAR **EduCaixa**

ACTIVIDADES ESCOLARES

Ópera: la explosión de los sentidos

– 8 de mayo, a las 17.30 h

Presentación del proyecto educativo a profesores. A cargo de David Puertas Esteve, músico y periodista.

Reserva previa en rcaixaforummadrid@marmacultura.net y en el teléfono 917 879 606, de 9 a 18 h

Visitas para grupos escolares

– Del 29 de abril al 21 de junio

Desde 3.º de primaria hasta secundaria, bachillerato y ciclos formativos

Reserva previa en rcaixaforummadrid@marmacultura.net y en el teléfono 917 879 606, de 9 a 18 h

ÓPERA

— *Pasión, poder y política* —

Del 26 de abril al 11 de agosto de 2019

Exposición organizada por el Victoria and Albert Museum de Londres y producida por la Fundación Bancaria "la Caixa"

Con la colaboración de:

Liceu  **Opera**
Barcelona

Experiencia de sonido:

 **SENNHEISER**

CaixaForum Madrid

Paseo del Prado, 36
28014 Madrid
Tel. 913 307 300

Horario

De lunes a domingo, de 10 a 20 h

Servicio de Información de la Obra Social "la Caixa"

Tel. 900 223 040
De lunes a domingo, de 9 a 20 h

Precios

Entrada gratuita para clientes de "la Caixa"
Entrada para no clientes de "la Caixa":
5 € (incluye el acceso a todas las exposiciones)
Entrada gratuita para menores de 16 años y, para todos los públicos, los días 15 y 18 de mayo

Venta de entradas


Taquillas de CaixaForum y
www.CaixaForum.es

Área de Comunicación de la Obra Social "la Caixa"

Juan A. García: 913 307 317 / 608 213 095 / jagarcia@fundaciolacaixa.org

Lucía Carmona: 913 307 340 / 666 819 101 / lcarmona@fundacionlacaixa.org

Sala de Prensa Multimedia: <http://prensa.lacaixa.es/obrasocial>

 @FundlaCaixa @CaixaForum #ÓperaCaixaForum